

EN FAMILIA

Verano sin deberes

Profesionales de la educación se replantean hasta qué punto son beneficiosos o no los deberes y si hay alternativas que proponer

04/07/2014 - 08:03h



Las vacaciones permiten a los niños aprender mientras disfrutan del tiempo libre

JORDI JARQUE | Sigue a este autor en [Twitter](#)

Uno de los objetivos de los profesores es que los alumnos empiecen el siguiente curso sin haber perdido lo que aprendieron en el anterior. Que consoliden los conocimientos adquiridos. Se ha dado por sentado que para ello tienen que hacer deberes durante el verano. Así ha sido durante muchos años. Pero el número de voces que consideran que actualmente no es el método más idóneo para conseguir el objetivo mencionado aumenta. Invitan a reflexionar sobre la conveniencia o no de poner deberes en esta época del año.

"Hay una idea equivocada sobre los deberes escolares", asegura **Rosa Jové**, psicóloga infantil y juvenil. Esta experta, miembro permanente del **Observatori dels Drets de la Infància** de la Generalitat de Catalunya, explica que "atentan contra el tiempo de ocio que pueden disfrutar nuestros hijos y muchas veces es una inversión de tiempo que no sirve para nada. Hay que replantear qué se hace, por qué y sobre todo si hay que hacerlo".

Lluís Romaní, filósofo, pedagogo, coordinador pedagógico del **Cercle Waldorf** de Catalunya, confirma que tanto maestros como pedagogos hace tiempo que se están planteando otras alternativas para consolidar los conocimientos adquiridos. "Los deberes como paradigma de la antigua educación que nació en la producción industrial, en la necesidad de formar personas preparadas para realizar tareas repetitivas, está en decadencia. Es forzado, pesado, en contra de la alegría de las vacaciones. Como tirar un jarro de agua fría". Y **Mireia Long**, pedagoga, especializada en antropología de la educación y codirectora de **Pedagogía Blanca**, propone "un verano sin tareas escolares, propuesta que dirijo a maestros, pero igualmente a los padres, que son, en definitiva, los que tienen que decidirlo. Si tener deberes después del colegio es algo de dudosa utilidad, hacerlo en verano es realmente incomprensible".

La ciencia

Debatir se puede debatir lo que sea. ¿Pero qué dice la ciencia? **José Manuel Sánchez**, profesor universitario, fue coordinador académico durante dos años de primaria y secundaria en el colegio **Estudiantes Las Tablas**, en Madrid, explica que empiezan a proliferar las investigaciones sobre los beneficios o no de los deberes. "Muchas de estas investigaciones se han centrado en la relación entre cantidad de deberes y resultados académicos. Algunos de ellos han encontrado relación positiva, otros relación negativa y otros ninguna relación".

A nivel más concreto, es el caso de la línea de trabajo de **Etta Kralovec**, directora de programa de formación docente de secundaria de la **Universidad de Arizona**, en EE.UU., coautora de **'The end of homework'** (El final de los deberes), quien asegura que no hay ninguna evidencia concluyente de que los deberes aumenten el rendimiento escolar. Incluso considera que "roban el tiempo que ellos necesitan para hacer otras cosas importantes para crecer y convertirse totalmente en adultos". Ante esta afirmación contundente, José Manuel Sánchez reflexiona en su blog **Actualidad Pedagógica** que "los beneficios o perjuicios de los deberes no se pueden valorar estudiando sólo la relación entre cantidad y aprendizaje, ya que este depende de muchos más factores que la cantidad de práctica".

¿Dónde está el esfuerzo?

Hay profesionales o padres que alzan la voz de alarma ante la posibilidad de eliminar los deberes augurando los peores resultados. "Como todo en la vida, tienen su parte buena y su parte mala", comenta Rosa Jové. Añade que lo que tienen de bueno, como es el valor del esfuerzo, puede conseguirse por otros medios. Es de la misma opinión **Lluís Romaní**, quien constata que hay padres que exigen que se pongan deberes, "pero es que todavía asocian el esfuerzo, esforzarse, con deberes".

José Manuel Sánchez asegura que los deberes no son imprescindibles para fomentar el esfuerzo. El impacto sobre el resultado académico de los deberes es pequeño en secundaria y mínimo o inexistente en primaria. Trabajó durante dos cursos en un colegio en el que no hay deberes. "El proyecto del centro así lo establece. Y los resultados académicos y la adquisición de competencias de los alumnos de ese centro no sólo son excelentes (incluso en las evaluaciones externas) sino que manifiestan que uno de los aspectos más positivos del colegio es el hecho de que pueden dedicar su tiempo libre a lo que ellos realmente desean, y en muchos casos son actividades de investigación, deportes, lectura, etcétera, actividades que en ocasiones son mucho más formativas que los propios deberes. En mi opinión y basándome en mi experiencia (como alumno y como profesor), los deberes tradicionales no sirven para motivar a los alumnos. Quizás es esa experiencia negativa la que me llevó a investigar sobre el tema".

Julio Carabaña, catedrático de Sociología especializado en educación de la **Universidad Complutense de Madrid**, en relación con la cultura del esfuerzo comenta que en la escuela española se ha confundido esfuerzo con estrés, que viene propiciado, entre otras cosas por la dinámica de los deberes. "Cuando yo era alumno no me ponían deberes".

Qué prefieren los padres

Roser de las Heras, maestra de infantil y primaria, cofundadora de la escuela **El Tíller** en Bellaterra (en los alrededores de Barcelona), también se encontró hace un par de años con un grupo de padres que querían deberes para sus hijos. Los niños tenían entonces entre diez y once años. A los padres les costó entender que hay otras maneras de integrar los contenidos. Según el último barómetro de la Confederación Católica Nacional de Padres de Familia y Padres de Alumnos, casi ocho de cada diez padres o madres encuestados (un 78%) están muy o bastante a favor de que sus hijos refuercen en casa lo aprendido en el aula, frente al 22% que lo considera innecesario. Su presidente, **Luis Carbonel**, reconoce que está a favor de los deberes en casa. "Creemos que es un trabajo personal e individual necesario para retener y memorizar lo que se ha visto en el aula. Eso sí, siempre tiene que estar adaptado a la edad de los alumnos", puntualiza Carbonel.

Pero no todos los padres lo ven de la misma manera. La Confederación Española de Asociaciones de Padres de Alumnos (Ceapa) sigue protestando por el tiempo que los más pequeños tienen que dedicar a los deberes en casa. Incluso hace dos años esta confederación se planteó convocar una huelga por los deberes escolares. No son los únicos. En Francia llegaron más lejos y la Federación de Consejos de Padres de Alumnos de Francia convocó quince días de paro por este motivo. Y en Canadá, unos padres llegaron a los tribunales para demostrar que no eran necesarios... ¡y ganaron! El tribunal les dio la razón.

Siendo así tal vez no sea tan extraño que una canadiense tenga éxito en todo el mundo escribiendo sobre lo que resulta necesario o no para alumnos. Se llama **Catherine L'Ecuyer**, es investigadora sobre educación infantil y autora de '**Educación en el asombro**' (Plataforma), y recuerda que en España se ponen más deberes que en la media de los 34 países que integran la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (**OCDE**), y en cambio tiene una de las peores puntuaciones académicas. En el otro extremo se encuentra **Finlandia**, donde los alumnos obtienen los mejores resultados con menos horas lectivas en la escuela y con una cuarta parte de los deberes que ponen en España. "Matar la imaginación, el asombro y la creatividad de un niño para inculcarle cuanto antes y contra su naturaleza una actitud razonable es típico de una sociedad fría, cínica y calculadora", asegura esta experta. Aboga por una pedagogía de la motivación.

Motivación

"En verano se despiertan todas las fuerzas vitales contenidas durante el curso. Tenemos que vivir estas fuerzas vitales", explica Lluís Romaní. Y la mejor manera de impregnarse de esta potencia no es precisamente subyugarse a los deberes. "Es una palabra que suena a 'bajo pena de'... Actualmente no existe la obediencia tal como era unos años atrás. Somos del siglo XXI y la voluntad ha de salir de dentro de cada individuo. No es tan fácil, claro. Es un reto personal y profesional porque requiere crear el ambiente propicio para que el niño se impregne de este entusiasmo, que de alguna manera ha de compartir el profesor y los padres. Es el gran reto: la voluntad". Para ello es necesario cultivar o despertar el entusiasmo. Profesores motivados para motivar a los alumnos.

Y hacer deberes en verano no es una manera de motivarlos. "Se les pide a los niños que sean eficaces, que sean listos, que sean pulcros. Luego se les mandan deberes repetitivos, aburridos y a menudo sin ninguna creatividad. Los deberes tienen todos los componentes para no gustar a los niños. Son pesados y repetitivos", apunta Rosa Jové. "Cambiar el concepto de deberes por trabajos de investigación y todo cambia... los niños están encantados", comparte Lluís Romaní. Explica que a los niños les gusta indagar de manera natural. "Les sale de dentro. Se buscan hacer cosas. No hace falta que se les pongan deberes porque ellos mismos se convierten en investigadores. La base de la voluntad es transmitir vivencias, el entusiasmo de la acción. El intelectualismo antes de tiempo paraliza. Se empieza por la cabeza, los deberes, exámenes, y por eso

paraliza". En este mismo sentido **Gerald Hüher**, director del Centro de Investigaciones de Medicina Preventiva y Neurobiología de Gotinga y Mannheim-Heidelberg, asegura que los niños nacen con un cerebro muy potente y que no hay nada como el juego. Jugar, asombrarse, descubrir, hacer... "Y el asombro requiere libertad interior", complementa Catherine L'Ecuyer, quien retoma las reflexiones de **Tomás de Aquino**, un filósofo del siglo XIII, que hablaba de dos fases en el conocimiento: la primera es el descubrimiento y la invención, y la segunda, la disciplina y el aprendizaje. Hemos invertido el orden: en las escuelas se aprende de fuera hacia dentro, no de dentro hacia fuera". Lluís Romaní insiste que si se fuerza directamente la voluntad desde la cabeza, no funciona: "Es necesario el entusiasmo para fomentar la voluntad desde dentro del alumno".

Alternativas

En lugar de deberes Roser de las Heras propone que durante las vacaciones apunten en un cuaderno las cosas que van descubriendo, y que preparen una postal de verano. Y si se quiere estimular el esfuerzo, la fuerza de la voluntad, aconseja darles acuarelas a los niños. Sobre todo es importante aprovechar también el buen tiempo para realizar con los hijos actividades al aire libre. Es importante que los padres también se impliquen en estas actividades. "No hay nada como investigar y descubrir cosas nuevas", comparte Lluís Romaní. Proponer excursiones familiares donde cada uno de los miembros tendrá una función. "Repartir tareas para buscar por internet antes de hacer la salida. Otro deberá llevar el mapa, otro calcular los tiempos, etcétera". Es una cuestión de imaginación y ganas. Si no hay ganas, pocas ganas se transmitirán a los más pequeños.

Y en vacaciones, el aprendizaje social es sumamente importante, señala **Mireia Long**. Fuera de la época escolar "pueden hacer nuevos amigos elegidos por afinidad y no por cercanía. ¿De verdad pensamos que eso no es un aprendizaje que realmente necesitan hacer sin verse otra vez interrumpidos por fichas o un estudio formal? Ir al campo, explorar, jugar sin hora fija, aburrirse hasta inventar o encontrar su pasión, leer lo que les apetezca... todo eso es indispensable para el desarrollo físico y emocional sano de los niños y es en verano cuando van a tener las mayores oportunidades para desarrollar estas actividades. Os propongo el aburrimiento como un juego más, pues lo considero igualmente importante para el desarrollo natural de la personalidad. Los niños, como todas las personas, precisan espacios y tiempos en los que puedan aburrirse, sin nada organizado. Esos momentos de aburrimiento son los que les permiten, en soledad, descubrir cosas sobre ellos mismos, pensar e inventar nuevas propuestas de relación con el entorno o nuevos mundos imaginarios".

En cualquier caso, Lluís Romaní recuerda la necesidad de no olvidar que la vida es ritmo. Y en ese ritmo, el verano es una oportunidad para digerir lo aprehendido durante el curso. Si no, el empacho o el corte de digestión está asegurado. Sólo hay que ver qué sucede aquí en contraste con otros países. Saber aprender, saber descansar, saber entusiasmar.

Cómo motivar

La pedagoga **Cristina Conde** ofrece claves para despertar la motivación. Primero quiere recordar que está íntimamente relacionado con el deseo, con la atracción hacia un objetivo. Sin esa atracción no hay acción para alcanzar el objetivo deseado. Esta pedagoga añade que entran en juego tanto factores internos como externos para determinar los tipos de motivación. Puede estar relacionada con la tarea o el objeto de su curiosidad. También con la propia autoestima.

Por otra parte está la motivación centrada en la valoración social: la aceptación y aprobación que se recibe por parte de las personas que el niño considera superiores a él. Cristina Conde añade que para despertar la motivación hay que explicar a los niños qué se va hacer y cuál es el objetivo. Es una manera de hacerlos cómplices. Además de justificar la utilización de conocimientos que se les quiere transmitir con las actividades que se les va a plantear. Y esto último mejor hacerlo de forma lógica y ordenada. Lo ideal es que las actividades propuestas les obliguen a utilizar distintas capacidades para su resolución. Y tener presente que los errores pueden contemplarse como momentos de aprendizaje, momentos enriquecedores. El razonamiento y la comprensión son las mejores herramientas para resolver las actividades y los conflictos que puedan surgir.

Sigue a **Jordi Jarque** en [Twitter](#)

[Normas de participación](#)

0 Comentarios

[Regístrate](#)

2 conectados

	Seguir		Compartir en
			Comentar como

[Recientes](#) | [Antiguos](#)

Powered by Livefyre